Martes 28 de Abril de 1863. MONTEVIDEO. Año 1º—Núm. 68.

EL SIGLO

ESTE DIARIO se publica en la IMPRENTA TIPOGRÁFICA Á VAPOR
Calle de las Cámaras, número 41.
Donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas.
Gerente, D. ADOLFO VAILLANT.

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA:
Por mes . . $ 1. 44 (patacon y medio).
Por 6 meses $ 7. 68 (ocho patacones).
Por un año $ 14. 40 (quince patacones).
El número suelto: 8 centésimos (1 vintén).

Redactor principal: Dr. D. José P. Ramirez.

ALMANAQUE.

Martes, 28.

SAN VIDAL, mártir.
Padre de los santos Gervasio y Protasio. [illegible]
—SANTA VALERIA, mártir.
Consorte de San Vidal. [illegible]
—SAN MARCOS, mártir. [illegible]
—SANTA TEODORA, virgen. [illegible]
—SAN AFRODISIO, mártir.
—SAN CARALIPO, mártir.
—SAN AGAPIO, mártir.
—SAN EUSEBIO, mártir.
—SAN DIDIMO, mártir. [illegible]
—SAN PATRICIO, obispo.
—SAN ACACIO, mártir.
—SAN MENANDRO, mártir.
—SAN POLION, mártir.
—SAN PRUDENCIO, obispo y confesor.
—SAN PANFILO, obispo y mártir. [illegible]

Efemérides.

1503—Derrota y muerte del duque de Nemours en Cerignoles.

Hoy es el 118 día del año: quedan aun 247 días que transcurrir hasta fin de año.

Para suscribirse, dirijirse á la Oficina, calle de las Cámaras, 41, ó avisar á los repartidores del diario.

Para el Cordon, la Union, la Aguada y el Miguelete, hay repartidores á caballo que servirán con exactitud á nuestros suscritores.

Los señores suscritores se servirán solo pagar al cobrador que presentará los recibos de la Administracion.

Los números sueltos solo se venden en la Oficina, al precio de CUATRO VINTENES ó sean 8 centésimos de la nueva moneda.

AVISOS y SOLICITADAS, pagaderos al remitirlos á la Oficina: al mismo precio que en cualquier otro diario de la Capital.

3,000 SUPLEMENTOS se publicarán y se entregarán GRÁTIS, en la oficina de este diario, á la llegada de cada paquete con las noticias de Europa.

PRECIO CORRIENTE Y REVISTA COMERCIAL,—nuestros suscritores lo encontrarán en el número de la víspera de la salida de los paquetes Europeos, para que puedan aprovechar los datos que suministren.

AGENTES

Encargados de recibir suscriciones, avisos y comunicados, y de cobrar su importe:

En Madrid, para toda España—D. Cárlos Bailly Baillière, librero de Cámara de SS. MM., plaza del príncipe D. Alfonso, núm. 16.

En Buenos Aires—Sres. Bernheim y Boneo, librería calle Perú, 147.

En Corrientes—D. Félix Fournier.

En Gualeguaychú—D. Luis Vidal ó en la oficina de la «Democracia».

En la Concordia y Concepcion.

En Yaguaron y Rio Grande.

PARA LOS DEPARTAMENTOS:

En Artigas, Cerro-Largo, Canelones, Colonia, Carmelo, Dolores, Durazno, Fray Bentos, Florida, Las Piedras, Maldonado, Mercedes, Minas, Nueva Palmira, Pando, Porongos, Paysandú, Rosario, Rocha, Salto, Soriano, San Cárlos, San José, Santa Lucia y Tacuarembó.

EL SIGLO.

Lójica singular.

No hay como ciertas situaciones para ver estravagancias.

Cualquiera diria que como se desordenan los resortes de la máquina social, se desordenan tambien las cabezas.

El *País*, en una de sus secciones mas *ilustradamente* dirijidas, se ocupa del pequeño artículo en que el Sr. C. desmiente el rumor lanzado por la prensa de Buenos Aires, de que el Sr. Mundell era de los jefes que mas activa participacion habian tomado en el supuesto desembarque del General Flores.

De la defensa que el Sr. C. hace del Sr. Mundell, deduce que el *Siglo* defiende el caudillaje, y empieza su célebre refutacion con este epígrafe: *El «Siglo» defendiendo el caudillaje.*

¿Habrán visto una deduccion mas singular?

De cualquier modo, la deduccion es traida por los cabellos ó sacada á tirabuzon, como se dice vulgarmente.

Pero veamos por dónde la habrá hilado el ilustrado Cronista del *País*, ¿porqué el Sr. Mundell sea un caudillo?

Concedido que lo fuera: ¿pero porque se niegue la participacion de un caudillo en los planes de la invasion se constituirá uno en defensor del caudillaje?

Risum teneatis.

¿Porque nos esponemos á los peligros que descubre el *País* en meter actualmente las manos en el fuego por cualquier amigo?

Francamente; no atinamos á entrar en el laberinto de las elucubraciones del *País*.

Por lo demás, sobre el verdadero carácter del Sr. Mundell en la pasada guerra de los nueve años nada diremos, porque para nosotros es indiferente que tomare las armas en representacion del Gobierno Inglés ó cediendo á inspiraciones generosas, ó convicciones profundas, y antes al contrario para nosotros tendria mucho mas mérito este último proceder del Sr. Mundell.

Todos quieren dar al *Siglo* un rol á su paladar, pero la verdad es que el pueblo y los hombres sensatos han de estudiar la mision del *Siglo* desde que estableció su nueva redaccion en su conducta y en sus artículos y de ningun modo en las suposiciones arbitrarias y en las deducciones absurdas de algunos colegas que han aprovechado de las circunstancias para llevar todas las ventajas en la discusion.

Y para concluir aprovechamos la ocasion para dar á nuestro estimable colega de la otra orilla, las mas amistosas satisfacciones por las palabras tan duras con que á él se hace referencia en ese artículo, que por un descuido no leimos antes y del cual de cierto no habríamos dejado de testar las palabras *calumnia* y *calumnia de mala ley*.

Acepte el ilustrado colega de Buenos Aires con buena voluntad estas satisfacciones que son de todo punto sinceras.

La responsabilidad de la Redaccion.

El Viernes pasado, nos fué remitido por el Dr. D. Nicolas Herrera el artículo sobre la invasion que vió la luz pública el Domingo en la *Reforma Pacífica*, para que fuese publicado en nuestro diario como editorial, ó sea como artículo amparado por la responsabilidad de la Redaccion.

Pero como el *Siglo*, mientras figure nuestro nombre al frente, no será sino el eco de nuestras ideas y la espresion fiel de nuestras convicciones, contestamos que ese artículo solo se publicaría como solicitada y con la firma de su autor al pié, aceptando el último medio propuesto por el mismo Señor Herrera, que previendo la resistencia que encontraria su primera pretension en nosotros nos autorizaba para hacerlo en esa forma.

Entonces el Sr. Herrera, prefiriendo la publicacion de su artículo de ese modo en la *Reforma*, lo retiró á última hora y lo remitió á aquel diario.

Hemos creido necesaria esta esplicacion por la contradiccion que aparece de la carta que remitió el Sr. Herrera al Gerente de este diario, y aquella con que remitió su referido artículo á la *Reforma*.

No obstante este incidente hoy se nos remite otro artículo sobre el mismo tema de la invasion; y cúmplenos una vez por todas declarar que el *Siglo* no acepta la responsabilidad ni la solidaridad de ningun artículo, que no sea produccion esclusiva de su redaccion principal y responsable, aun cuando esos artículos digan verdades mas claras que la luz del dia y mas morales que el Evangelio.

A cada uno la responsabilidad de sus ideas, sea para alcanzar la palma de su triunfo ó para sobrellevar el peso de la reprobacion.

Tampoco es posible por otra parte, completa y absoluta conformidad entre las apreciaciones de dos personas, aun cuando las una comunidad de principios y de aspiraciones; y de aceptar esa solidaridad á cada paso se nos encontraria en contradicciones absurdas é indignas, aparte de que un hombre que se aprecia en algo, no puede sacrificar sus convicciones en el mas insignificante detalle de una apreciacion de cualquier género.

Sin preocuparnos ahora del fondo del artículo que se publicó en la *Reforma*, ni del que ahora se publica en este diario, porque no queremos discurrir sobre ese tópico, ¿en cuántas apreciaciones sobre los hechos históricos que toca el articulista no estamos en el mas completo desacuerdo?

Por ejemplo; dice el articulista: «Montevideo «no habria resistido 9 años al poder coaligado de «las dos tiranias del Plata que lo combatieron, si «no hubiese tenido el buen sentido de oponer al «bárbaro y sangriento sistema de sus enemigos, «el derecho con que se armó, aunque él contuvie«se y limitase su propia accion; el habria sucum«bido indudablemente: si, á la dictadura del jene«ral Oribe que lo sitiaba, hubiese opuesto otra dic«tadura igual: si, no hubiese hecho un interés pri«mordial de su defensa, la observancia de las dis«posiciones constitucionales: si no obstante los fue«ros y derechos de plaza asediada, en Montevideo «no se hubiese visto á la vida, la propiedad y las «personas gozar de una seguridad de que en me«jores tiempos no habian gozado, y á las liberta«des politicas comprometer mas de una vez por «sus escesos, la seguridad de la plaza, y con ella el «triunfo de su causa.»

Para nosotros, hay en estas lineas, un hecho falso y una apreciacion equivocada.

Un hecho falso, porque apenas invadido este Estado se hizo sentir una dictadura de fierro en la persona del General Pacheco y Obes, dictadura impuesta por la necesidad de salvar la independencia, la dignidad y el porvenir de la Nacion: dictadura inevitable, moral, justa, patriótica, pero que sin embargo no dejaba de ser una dictadura absoluta, que se sobrepuso á la Constitucion y á las leyes.

Se necesitaba dinero para armar ó vestir al ejército y se le quitaba al que lo tenia; se necesitaban alimentos para darles de comer y se derribaban las puertas de los almacenes para sacarlos.

Ese es el hecho histórico.

Hay tambien una apreciacion equivocada en suponer que de otro modo pudo salvarse Montevideo.

Un hombre agonizante no se salva con un método de regular higiene.

Un hombre asaltado por la sociedad popular de Rosas en Buenos Aires, no se salvaba oponiéndole el artículo constitucional que le garantia, sino presentándole como D. Juan B. Peña un par de pistolas al pecho.

Montevideo no podia oponer el derecho, sino la fuerza á los bárbaros que habian hecho de su conculcamiento, un sistema que imperaba absoluto en toda la «Confederacion Argentina» y que se despeñaba entonces como un torrente sobre las virgenes campiñas de nuestra patria, pero una fuerza eléctrica, nerviosa, esfuerzo supremo y heróico en la agonia de un pueblo libre, que prefiere la muerte á la ignominia.

Citamos este ejemplo en que disentimos como uno de tantos de los que á cada paso se ofrecerán, para probar que no es posible otro sistema que el que la Redaccion ha adoptado.

Mañana uno de los periódicos de la capital se apodera de esa reminiscencia histórica y la combate, sea en el sentido de nuestras ideas ó en cualquiera otro, y es al *Siglo*, que ampara ese artículo bajo su responsabilidad á quien se dirigen como ya ha sucedido en la impugnacion que hace el *País* del artículo del Sr. C. sobre el Sr. Mundell, que no es de otro sinó del mismo articulista de hoy.

El articulista contesta ó no contesta, porque no tiene obligacion ni compromiso de ningun género, y tenemos ya al *Siglo* obligado á sostener lo que no cree, á cantar la palinodia, ó á ocurrir á la teoria de la Redaccion multiple que por sus propios intereses y por su propio decoro se vió la Sociedad obligada á condenar.

No aceptamos ninguno de los estremos en que tal proceder nos colocaria; y por eso concluimos declarando una vez mas, que publicamos este artículo ú otro cualquiera que se nos remita como podria publicarse en la *Reforma* ó en cualquier otro diario, y que el *Siglo* solo es responsable, ya sea moralmente, ya ante la ley, de los artículos de su Redactor principal

Hé aquí el artículo:

JUICIO Y JUSTICIA.

Hombres de corazon, hemos creido de nuestro deber protestar enérgicamente contra la insurreccion armada que el general D. Venancio Flores promueve en estos momentos, usurpando el nombre del partido *colorado* (1). Eso debiamos á nuestras convicciones, á nuestros antecedentes y á nuestros intereses de partido.

Jamás nos habriamos llamado *colorados:* jamás el serlo, habria sido para nosotros, un título de honra, si, metiendo la mano en nuestro pecho, no nos hubiésemos sentido con la fuerza necesaria para poner mas arriba de nuestras afecciones individuales y de partido, los intereses de la patria—las creencias que forman nuestro dogma politico.

Los que aquello hacemos hoy, somos los mismos que, en 1855, para libertar á nuestro partido de la solidaridad de los actos liberticidas del gobierno del General Flores, le abocamos nuestros fusiles y lo derribamos, aun á riesgo, de que pasára á manos de nuestros antagonistas politicos como sucedió.

Es esa la fisonomia próminente de nuestro partido: y esa, la que no queremos que pierda en ninguna de esas ocasiones de prueba que por desgracia han de presentarle á menudo, la insubordinacion y la indisciplina.

(1) *Reforma Pacífica* núm. 1383.

Somos, pues, consecuentes: y lo somos por que abrigamos la creencia de que, un partido que hace lo que ha hecho el nuestro, en los últimos diez años que precedieron á *Caseros*: que al culto de los principios de su credo político, sabe hacer los cruentos sacrificios que ya le cuesta: un partido de ese temple, decimos, solo puede mantenerse, vivir y dominar, por la santidad y la fé de sus convicciones—por la abnegacion y buena fé con que las practique.

Como *colorados*, pues, nos hemos puesto al lado del gobierno que, en estos momentos tiene la representacion de la ley y de todos los intereses de órden, progreso y bien estar general, agredidos y comprometidos por la intentona, verdaderamente criminal del General Flores.

Es decir; estamos con él, como hombres de la ley, de su razon y su mandato—como enemigos de la fuerza bruta *por razon*, cualesquiera que sean sus manifestaciones y los fines á que sirva.—En una palabra; porque su causa hoy es la nuestra, la que siempre hemos servido y la que nunca dejarémos de servir.

Con esas ideas y esos principios, que tan lejos nos lleva en el cumplimiento de lo que entendemos por nuestros deberes civicos, estamos pues, en desacuerdo con toda medida de represion ó de seguridad que no tenga por base la disposicion de la ley; y con mayor razon, con aquellas que atropellen las garantias que, en nuestro pais, cubren la persona y la propiedad del ciudadano.

Ninguna circunstancia, por extrema que sea, puede autorizar ese proceder en un gobierno que, invocando el interés y el derecho de todos, llama á todos en su apoyo, contra esa propaganda revolucionaria y sangrienta del General Flores que es una amenaza séria á los intereses permanentes y de vida de nuestro pais.

Tales medidas enervan siempre, lejos de vigorizar la accion gubernativa—Solo sirven para hacer mal á la causa que se defiende, haciéndola perder en valer y fuerza moral.

Un gobierno es invencible con la ley por guia, cuando el órden público peligra—Sin ella, su accion no es mas que la expresion de la violencia y la fuerza; y cuando esos son los medios de los enemigos á quienes se combate, las posiciones en igualan, y entonces, la razon y la justicia estas por el que puede mas.

Montevideo no habria resistido nueve años al poder coaligada de las dos tiranías del Plata, que lo combatian si no hubiese tenido el buen sentido de oponer al bárbaro y sangriento sistema de sus enemigos el derecho con que se armó, aunque el contuviese y limitase su propia accion.

El habria sucumbido, indudablente, si á la dictadura del General Oribe, que lo sitiaba, hubiese opuesto otra dictadura igual: si, no hubiese hecho un interés primordial de su defensa, la observancia de las disposiciones constitucionales: si, no obstante los fueros y derechos de plaza asediada, en Montevideo no se hubiese visto á la vida, la propiedad y las personas, gozar de una seguridad de que en mejores tiempos no habian gozado; y á las libertades politicas comprometer, mas de una vez, por sus excesos la seguridad de la plaza, y, con ella, el triunfo de su causa.

Hacer de la opinion politica de un ciudadano, un título de persecucion y proscripcion, es suplantar la causa del órden y de la paz pública, que es de todos, por la de un partido político, que apenas es una fraccion de la sociedad—Entonces, el deber de sostenerla, solo á ella toca, como á los demas corresponde el de buscar su seguridad, incorporándose á los suyos para poder tener los medios de resistir y defenderse:—y entonces, el desórden y el desquicio universal que siempre traen consigo las falanges revolucionarias, se hacen imponentes, por el concurso que les prestan los elementos que, en otro caso, jamás habrian tenido.

Mientras la seguridad individual, no se halle suspendida con arreglo al art. 143 de la Constitución, todos los ciudadanos *sin escepcion*, tienen el derecho que les acuerda el artículo 130, de ser protegidos en el goce de su vida, honor, libertad, seguridad y prosperidad. *«Las acciones privadas*, dice el 134, *que de ninguna modo atacan «el órden público, están exentas de la autoridad «de los Magistrados»*, y si bien el 81 acuerda al gobierno la facultad de tomar medidas prontas de seguridad en casos como el presente, ya hemos dicho, como entendemos esa facultad, apoyados en la letra de ese artículo y en la de los que le son correlativos.

Consecuentes, pues, con lo que se dijo en el núm. del sábado de este diario, pedimos *juicio y justicia* para los ciudadanos que se hallen arrestados y los que, en lo sucesivo, lo sean por disposiciones gubernativas.—No pedimos la absolucion de los primeros, ni ménos que el Gobierno haga abandono del derecho:—mas decimos—*del deber* de aprender á todo individuo que suministre sospechas, *fundadas en hechos*, de servir á la causa de la revolucion—Muy lejos de eso.—Lo que únicamente pedimos, es que se les juzgue: que se les entregue *inmediatamente* á jueces naturales: que se les evite las duras mortificaciones de una prision indefinida y tal vez inmerecida.

Y eso pedimos con el doble derecho que nos dan nuestras opiniones politicas y nuestra calidad de ciudadanos. De la inviolabilidad de los derechos civiles que la Constitucion acuerda al ciudadano, todos y cada uno de ellos son y deben ser solidariamente responsables, si se quiere que esos derechos sean una verdad entre nosotros. El que hoy lo consienta porque se trata de sus enemigos políticos, pierde el derecho de quejarse cuando le llegue el turno de iguales sufrimientos; porque seria absurdo considerar *imposible* la llegada de ese momento, porque hoy esté remoto.

Cuando el partido federal argentino entregó á D. Juan Manuel Rosas, en 1835, la *suma del poder público*, y consentia en la organizacion de la *mazorca*, fué para que la emplease contra los *unitarios*, enemigos comunes de Rosas y sus adeptos. ¿Y qué sucedió? De todos es sabido.

Los *unitarios* se libraron de ella, porque huyeron, y la *verga* y el *degüello* decretados por el *furor popular* de la mazorca, sirvió solo para los *federales*, que, espantados con los horrores que presenciaban, intentaron calmar las furias de la fiera desencadenada.

Puede asegurarse que si nuestras luchas intestinas, han tomado el carácter y la direccion que les imprimieron los intensos odios que ellas crearon, no ha sido debido sino al menosprecio en que, todos los partidos militantes, tuvieron aquellas sabias y liberalisimas prescripciones de nuestro código fundamental.

Es preciso, acostumbrarnos á otro género de vida mas en armonia con la indole y preceptos de nuestras instituciones politicas. Acostumbrarnos á luchar y vencer, en política, sin *estado de sitio*—sin *facultades estraordinarias*—sin *dictaduras* que jamás pagan los males que hacen, cuando sus primeras víctimas no son los mismos que se valen de ellas, aunque sea por momentos.

El Gobierno que en esas luchas es severo con la ley en la mano, gana en amor y respeto, tanto—cuanto odio y rencor recoje, cuando el castigo, por justo que sea, se inflije con el ceño de la ira y la pasion, y bajo sus solos dictados.

Ténganse presentes las duras lecciones que recibieron los pueblos del viejo Mundo, que se apartaron de esas máximas de razon politica, de humanidad, de civilizacion, de alta conveniencia social.

No se olvide lo que por nosotros ha pasado—Veáse lo que *Quinteros* es aun para el pais, obligado hoy á ponerse en armas y detener el curso asombroso de su prosperidad, para correr á sofocar los gritos aterrantes de la anarquia, devorada por esa sed de sangre y venganza que aquel hecho despertó y el tiempo no ha logrado mitigar aun!!.

Para la Administracion del Sr. Don Bernardo P. Berro, que tan alto ha sabido mantener su respeto á la ley y á los derechos del ciudadano, ese deber es doblemente imperioso—Su honra, su gloria personal, los mas caros intereses del pais se lo exijen.

N. H.

PRENSA NACIONAL.

La República.—Cree que el gobierno debe hacer una declaracion previsora en precaucion de los perjuicios que la invasion partida de Buenos Aires pueda inferir á los intereses particulares.—Ataca al Sr. Mackinley, cónsul argentino en esta capital, por haberse negado á admitir los certificados como testigos de dos jefes, fundándose en que pertenecieron á la antigua Confederacion.—Rechaza la calificacion de malevolencia que el *Siglo* dá al sentido de algunos artículos de *La República*.

El País.—Dice que es indudable que la invasion ha fracasado y que cualquiera que sea el esfuerzo desatentado de los perturbadores del órden, serán castigados pagando bien cara su atentado.—Refiere, como una prueba de confianza en el Gobierno, la oferta de un empréstito de 500 mil pesos, la cual no ha sido aceptada por considerarse innecesario hacer uso del crédito todavia.—Bajo el epigrafe el *General Mitre*, se espresa así:

«No puede ocultarse al General Mitre que ya no son estos momentos para hacer política enmascarada, para tirar la piedra y esconder la mano, para patrocinar el robo y el asesinato y pretender ser tenido por hombre honrado.

«Hoy no tiene el General Mitre, sino dos caminos dignos de la altura á que se encuentra colocado—ó repudiar y condenar abierta, leal, franca y enérgicamente, la vandálica invasion que pretendia asolar este pais,—ó declararse de una vez beligerante,—y llenando las formas que el derecho público establece, mandar sus batallones, á cara descubierta, á hacer sociedad con el puñado de salteadores que se esconde hoy en nuestros montes.

«Solo uno de esos caminos, es digno de un Gobierno que se respeta, cuando la desgracia lo coloca, como le sucede hoy al argentino, frente á un pueblo que lo acusa de deslealtad y de perfidia.

«Decídase, pues, por uno de ambos;—asóciese de una vez á los bandidos, asocie á estos las huestes argentinas, marque con el sello de traicion, la mejilla del Gobierno que preside; ó tenga el corage de hacer acto de hombre honrado, de magistrado digno, de vecino leal, rompiendo todo vínculo con los salteadores de caminos y con el elemento bárbaro que tambien á él lo amenaza.»

La Nacion.—Copia un artículo de *La Tribuna* y dá el alerta á los amigos de la independencia Oriental.

La Reforma Pacífica.—Comenta el siguiente artículo de D. Nicolás Herrera, inserto en dicho diario:

LA INVASION Y LOS MEDIOS DE COMBATIRLA.

Las dudas han cesado, la invasion es un hecho: cuales son los medios que tiene, con quienes cuenta, es lo único que aun no se sabe.

El General Flores lanzándose en esta empresa es la espresion genuina de los intereses y las miras del caudillaje, que ha sido siempre la cangrena de nuestro país.

No es el gefe colorado, es el caudillo que viene á hacer preponderar la razon de sangre y lanza á la razon de la ley: es el caudillo que viene á derrocar un órden establecido de cosas en que impere el principio de la autoridad constituida, y no el prestigio del hombre: es el gaucho que viene apelando á los suyos para oponerlos á los hombres de principios y de progreso.

No puede haber dos opiniones entre los hombres que de conciencia profesan la religion de la ley. No puede haber dos opiniones entre los que al hablar de principios y del imperio de la inteligencia no lo hacen solo por tomar un manto brillante para encubrir el lodo de sus intenciones.

Es preciso combatir al caudillo, es preciso robustecer al principio de autoridad, asegurar el imperio de la ley.

Pero si sobre esto no puede haber duda, si de corazon pensamos así, tambien pensamos que los medios de combatir el desborde que nos amaga deben ser dignos de la causa que se defiende.

Al caudillo debe combatirse con la razon y la fuerza que la ley dá al gobierno constituido, al elemento disolvente de sable debe combatirsele con elemento constituyente de los hombres de órden y de principios.

Al elemento faccioso y que para triunfar levanta una bandera de un color ultra cualquiera, debe combatirlo el gobierno con el país entero y con la sola bandera de la autoridad y de la ley.

Si combatimos la invasion vandálica del general Flores, no es de cierto porque deseamos ver en lugar de su influencia personal otra aunque de distinto color. Si de corazon queremos emplear todos los medios para rechazar el ataque de esa faccion capitaneada por Flores, que malamente se llama colorado, no es de cierto porque deseamos el triunfo de esa faccion sobre ella, ni el triunfo esclusivo del partido á que nunca hemos pertenecido.

No por cierto; no es la cuestion de hombres ni de partidos la que debe levantarse.

Querer vencer á Flores no debe ser querer el establecer la influencia absoluta y escluyente del partido que se llama blanco. No es ese el partido que debe vencerlo; no debe vencerlo ningun partido, es el país entero representado por su gobierno legítimo, sin bandera de color politico ninguno, el que debe anonadar la invasion que sobradas fuerzas tendrá para ello así.

Para el gobierno constituido no debe haber otra bandera que la de la patria, la de la ley y la del órden, fuera de esos colores no hay ninguno que pueda enarbolar; es así que la invasion puede ser vencida de un modo fructifero para el porvenir. De otro modo el triunfo seria efimero: seria solo un triunfo sobre el general Flores y no sobre el elemento que representa.

El triunfo de un partido sobre otro, de un caudillo sobre otro, no tiene significacion ninguna, para el pais nada bueno le promete.

Ese triunfo del principio de autoridad, de la parte del pais que representa el órden, la inteligencia y la ley, sobre las hordas semi-salvages de las facciones de lanza y sable, es el que puede dar frutos inapreciables y esperanza de grandeza y prosperidad para la patria.

El Gobierno tiene muchos y muy buenos elementos, sobrados tal vez, con que aniquilar la invasion:—el mejor de todo es su derecho.

Llame pues á todos los hombres que piensan bien y todos lo sostendrán. Digales que aunque pudiera vencer sin ellos quiere vencer con ellos,

---

FOLLETIN. 41

LOS HURACANES DE LA VIDA.

NOVELA ORIJINAL

POR D. TORCUATO TÁRRAGO.

PARTE TERCERA

LOS HIJOS DE LA NOCHE.

—Dia llegará que la historia nos haga justicia, dijo por último. Ahora, si V. M. me lo permite, iré á dar disposiciones para descansar en la primera parada.

—¿Cuántos dias tardarémos en el camino?

—Segun el itinerario trazado, pasado mañana llegarémos á la isla de Leon.

—¡Tres dias!

—Es preciso andar despacio para que la tropa pueda caminar en torno de su rey.

—Decid mejor en torno de ese fantasma á quien dais semejante título, replicó Fernando sonriéndose irónicamente.

La noche, es decir, una noche de primavera, fresca, perfumada y transparente, sucedió al dia. No habia luna, y las estrellas brillaron en el cielo.

La columna se habia detenido, y el coche del rey se paró en la puerta de un edificio del primer pueblo señalado para descanso de la espedicion.

Fernando fué á salir del coche, pero en el mismo momento el lacayo que abria la portezuela entregó al rey una bolita de papel completamente oprimida.

Acordóse este del primer aviso, y guardó aquella bolita entre sus dedos.

Cuando algunos momentos despues quedó solo en la habitacion de su alojamiento, desdobló el papel, y leyó lo siguiente:

—«No duerma esta noche V. M. en su habitacion, si en la de SS. AA. los infantes don Cárlos y don Francisco.»

CAPITULO VII.

EL PUÑAL

Nosotros que no somos de esos escritores apasionados que lo sacrifican todo en holocausto de su opinion; nosotros que deploramos en el solitario aislamiento de nuestra existencia, ya las disensiones de los partidos, ya los odios que se engendran con la lucha continuada de los mismos, debemos confesar que al describir el episodio histórico de 1823 no nos anima ni animadversion por los vencidos, ni entusiasmo por los vencedores.

Es para nosotros tan querido el nombre genérico de *españoles*, que á pesar de habernos visto mas de una vez en turbulencias politicas, encerramos en nuestro corazon toda tendencia de partido, con tal de no ver las cosas bajo el prisma que mas halague nuestros sentimientos.

Lo hemos dicho en varias de nuestras obras, y porque no se crea que parecemos inconsecuentes á nuestros principios, repetirémos que amamos la libertad, pero no en tal grado que esta ofusque nuestra razon bajo la influencia de un fanatismo politico.

Como narradores, referirémos los hechos tal como los dicta nuestra conciencia, no como los pinta la exageracion

Las revoluciones tienen algo de grande y saludable en medio de las ruinas que esparcen en derredor. Dejan una perenne leccion en la historia, donde los hombres y los pueblos deben aprender.

Nosotros vemos en Fernando VII, si quier este aborreciese los principios de nuestra regeneracion politica, nosotros vemos en él, repetimos, no un rey cobarde, desleal, lleno de mala fé, de siniestras intenciones y de mas siniestros cálculos, sinó un rey á quienes las circunstancias le hacen parecer vengativo, intransigente y sistemático.

La lucha que por espacio de tres años tuvo que sostener contra los liberales, las humillaciones que le hicieron sufrir, los insultos que tuvo que devorar, todo esto se hacinó en su alma para aborrecer aquello que debia ser tan digno de cariño y de respeto.

La oposicion era legítima.

Por la revolucion de Riego, Quiroga y La Bisbal, perdiamos las Américas; así es que los que han acusado la invasion francesa, debieran acusar antes el motivo por lo que vino esta invasion.

Sin ella, lo creemos de buena fé, nuestra revolucion hubiera tenido una identidad horrible con las revoluciones inglesas y francesas, y tal vez hubiéramos visto en un patíbulo á Fernando VII, como se vieron á Cárlos I y á Luis XVI.

Por lo tanto, desnudos como estamos de toda pasion política, historiadores en el terreno en donde la novela se confunde con los sucesos públicos, faltariamos á nuestra honradez, si nuestra pluma mintiese en asuntos tan palpitantes y recientes.

Afirmóse que el rey, en la espedicion de Sevilla á Cádiz habia sido insultado, y hasta que hubo formales tentativas para asesinarle. ¿Pero á qué era esto? Fernando VII estaba revolucionariamente destronado por la mocion de Alcalá Galiano, y no habia necesidad de apelar al puñal.

Si alguien se atrevió á manchar la historia con este pensamiento, culpa será de los que rodeaban al monarca, que no han destruido esa verdad ó esas suposiciones.

El rey recibió el aviso de que se intentaba algo contra su vida, y fiel al consejo que acababa de leer, se retiró cuando se vió solo á la habitacion de sus hermanos.

Mientras tanto, don Cayetano Valdés vigilaba por la existencia del rey. Su lealtad y sus principios, nunca desmentidos, estaban en una region mas pura, y por consiguiente no entraba la exageracion en la firmeza de sus opiniones.

Habia oido varios insultos lanzados á la magestad, y sus sentimientos se sublevaron contra esta cobardia, porque cobardes eran los que insultaban al caido.

Encerrado en una sala de su alojamiento, y vestido modestamente con un uniforme de marina, dictaba órdenes, despachaba correos, daba instrucciones sobre el servicio inmediato á S. M., y atendia con admirable diligencia á cuanto pudiera ocurrir.

Oíanse por todas partes las voces del centinela dando el *alerta*, el paso mesurado de las rondas, la carrera de algun ginete que iba á comunicar alguna órden á los puestos mas avanzados, y todos esos rumores que toman por la noche una proporcion colosal, y que parecen mas misteriosos y alarmantes á medida que crecen ó se dilatan por las desiertas calles de una poblacion.

El pensativo general habia quedado solo. Meditaba en las eventualidades del porvenir, en las probabilidades mas ó menos seguras de aquella lucha singular, sostenida por el ardiente entusiasmo de un puñado de hombres, contra un ejército de cien mil franceses, y mas aun contra el torrente de la opinion, que entonces era contraria á la libertad; pensaba tal vez en el sacrificio de su existencia, cuando abriéndose de repente la puerta de su despacho penetró un hombre cubierto con una capa y embozado hasta los ojos.

Las dos bugias que ardian sobre la mesa donde habia trabajado el general, despedian escasa luz; la habitacion mitad estaba poblada de sombras, mitad bañada con el lívido resplandor de aquellas luces; el desconocido habia entrado sin anunciarse siquiera; su actitud y sus modales no eran los mas convenientes para estar delante de un capitan general de la armada, regente del reino, en aquel momento; por lo tanto, Valdés no pudo menos de quedar sorprendido ante aquel golpe de audacia

El desconocido se acercó lentamente.

Valdés se puso de pié.

—¿Quién sois? preguntó con voz serena, aunque llevando la mano á la empuñadura de su espada.

Desembozóse el aparecido, quitóse el sombrero que lo cubria, y entonces pudo verse al marqués de Sotovela, no ya vestido de nacional, sino cubierto con el noble trage de maestrante de Sevilla.

—¿No me conoce V. E.? á su vez el ardiente realista con una voz tranquila y sonora,

Miróle de nuevo el general, y despues de un momento contestó:

—No tengo esa honra, caballero.

—Soy, pues, el marqués de Sotovela, dijo este con igual tranquilidad: tenia necesidad de hablar con V. E. y he aprovechado esta ocasion para nuestra entrevista.

—¿Y cómo es que no os habeis anunciado?

—Porque me interesaba que nadie sino vos supiese el objeto de mi visita.

Valdés miró de nuevo al caballero.

—Está bien, contestó; ahora os diré una cosa. En Sevilla existe un marqués de Sotovela partidario acérrimo de la causa realista, conspirador contra la libertad, enemigo contra las instituciones que á tanto precio estamos conquistando.

—Ese soy yo; general.

El general se puso pálido como el mármol.

—¡Vos!

—He tenido el honor de decíroslo.

—¿Y no sabeis que pudiera formaros un consejo de guerra, y mandar fusilaros en esta misma noche?

Sotovela se sonrió tranquilamente, y contestó:

—El ilustre general don Cayetano Valdés no puede hacer eso.

—¿Por qué?

—Porque se deshonraria.

Valdés lanzó un rugido.

—Se deshonraria, repitió Sotovela con magestad; mancharia su uniforme con la sangre de un hombre que no lo ha ofendido; faltaria á los principios de la legalidad y justicia que profesa, y aun lo que es mas, insultaria á esa misma libertad que idolatra, sacrificando á un caballero que se vale de los fueros del honor para venir á hablar con otro caballero.

Este lenguaje desarmó la ira del general.

—¡Ah! esclamó: me revelais sentimientos generosos que encuentran éco en mi alma; me haceis ver que sobre las mezquinas sensaciones de los partidos, existe otra cosa superior y grande. Caballero, cualquiera que sea el objeto de vuestra mision, estais bajo la salvaguardia del general Valdés. Aunque vos seais el realista mas ardiente, y yo el liberal mas entusiasta, desnudémonos de nuestras respectivas opiniones. Solo hay aquí dos españoles, ó lo que es lo mismo, dos caballeros.

Y estendió cordialmente su mano al marqués, que este se apresuró á estrechar contra su pecho.

—No me habia engañado, dijo sonriéndose. Ahora me permitiréis que nos entendamos.

—Lo deseo con toda mi alma, contestó el general, al mismo tiempo que ofrecia un asiento al marqués.

—Ya sabeis, dijo este, que amo al rey á mi manera, del mismo modo que vos le amais á la vuestra.

—Lo sé.

—La rápida marcha que estáis practicando, el estado de anarquia y de desórden en que se encuentran los principales partidarios de la libertad, la actitud tranquila de los franceses, su proximidad al teatro de los acontecimientos, todo hace preveer un resultado poco favorable para vosotros.

—Eso Dios lo sabe, caballero.

—Os dirigis á Cádiz, último parapeto de vuestra esperanza; llevais al rey como una prenda de seguridad para el porvenir; vais á dar lugar á graves y profundos acontecimientos, pues el duque de Angulema no cederá un paso hasta conseguir la completa libertad del rey. Brotarán admirables hechos por una y otra parte, puesto que á vosotros os anima la desesperacion, y á los franceses la tranquilidad que infunde la esperanza de la victoria; pero todo está dentro de la esfera natural de los acontecimientos: por lo tanto, Dios será juez de la contienda, y Dios decidirá.

—Proseguid, contestó Valdés clavando en Sotovela su brillante mirada.

—Nada habria que decir, ni mi presencia vendria á importunaros, si otros temores no se abrigasen en el corazon de los que aman á Fernando VII del modo que yo le amo.

—¿Y cuáles son?

—Vais á oirlos, general. Desde que el rey ha salido de Sevilla, se le insulta por algunos fanáticos de un modo que hace subir el rubor á la frente de las personas generosas.

—¡Cómo!

—No os alarmeis. Vos debeis haberlo sabido.

—Se me ha dicho algo de eso; pero yo no habia llegado á creer tal cosa.

—No es honroso para el vencedor insultar al vencido. Fernando está atado de pies y manos: es un pobre rey que lo habeis hecho loco, porque hace un mal rey constitucional.

—Evitad, caballero, espresiones que puedan ofender, contestó Valdés: yo no puedo permitir que se ataque en mi presencia la prerogativa de las córtes. Yo cumplo ciegamente lo que estas me ordenan, pero me abstengo de criticar sus operaciones.

—Perdonad si he podido ofender vuestros sentimientos. Comprendo que me he escedido en mis palabras, y las retiro.

—Continuad, pues.

Sotovela miró fijamente al general.

—No es solamente el insulto, arma de los cobardes, el que me obliga á venir á vuestro alojamiento en el silencio de la noche.

—¿Hay mas?

—Sí señor. Se sabe que existe una trama diabólica entre ciertos individuos, la cual lleva por objeto cometer un asesinato.

—¡Un asesinato!

—Y un regicidio.

Valdés, sumamente pálido al oir esta noticia, se puso rápidamente de pie.

—¡Qué estais diciendo, caballero!

—La verdad.

—¿Y venís á denunciar el hecho, es decir, un hecho inconcebible, un hecho del que es incapaz el partido liberal.

—Vengo á exigir la responsabilidad de él á quien debe estar mas interesado en la conservacion del rey.

—¿Teneis pruebas?

—Pruebas generales.

—¿Conoceréis á los asesinos?

—No.

—Entonces, ¿cómo se esplica vuestra revelacion.

—De un modo muy sencillo.

—Decidlo.

—¿Creeis, general, preguntó Sotovela, que en esta espedicion no se reunen sino corazones adictos y entusiastas á la libertad?

—No puedo dudarlo.

—¿Y si yo os dijera que hay muchos realistas en vuestras filas?

Una nube pasó por los ojos del general.

—¡Realistas!

—Sí señor.

—¿Espias tal vez?

—No ejercen tan baja profesion. Realistas que hacen el sacrificio de sus existencias por salvar la existencia del rey.

—¡Ah! ¿y me lo decís vos?

porque solo así será el triunfo benéfico para el país.

Entonces verá que no hay uno que no corra á alistarse bajo sus banderas, porque ellas serán las verdaderas banderas de la patria.

Es preciso que nuestra historia presente el primer ejemplo del triunfo del gobierno que representa la ley, sobre cualquier faccion que quiera sobreponerse á ella. Es preciso que pueda escribirse en sus páginas «el Gobierno ha vencido con «todos los buenos patriotas sin distincion de parti-«do, y no tal partido ha vencido con el Gobierno.»

Así todos irémos con el corazon henchido de entusiasmo y fé, y todos concurrirémos al triunfo que tan espléndidos resultados debe dar.

Los colorados que piensan bien, serán los primeros que sin aspiracion ni rencor irán á ofrecer su contingente al Gobierno constituido y á probar que no son las hordas que invaden un país en que reina el órden, la paz y la ley, para hacer imperar la influencia del caudillage, las que pueden cubrirse con la bandera que ellos defienden y que nunca harán flamear sino en sostenimiento de los principios que solo pueden hacer la felicidad de la patria.

Enarbole pues el Gobierno la bandera de la ley y con ella en la mano vencerá seguro la invasion, rodeado y sostenido por todos los hombres que no quieren otro imperio.

Entonces no habrá habido de cierto un dia mas grande para la patria que aquel en que pueda decirse: «la ley encargada del Gobierno constituido «ha vencido la faccion y la anarquía, sin apartarse «un momento del principio que forma su esencia.»

Nicolás Herrera.

INTERIOR

Mercedes.

BOLETIN.

El departamento ha caido en el marasmo, sin que nada de notable podamos referir de la quincena pasada, si no es algunos hechos particulares, que abonan muy poco por nuestra situacion y que mejor es callarlos.

Referir lo que tanto hemos predicho, para probar que no nos hemos equivocado, pareceria que queriamos usar de la personalidad y solo seria dar voces contra el aguijon.

Doblemos la hoja.

—Se afirma con generalidad que debe organizarse en breve la Guardia Nacional.

—La estacion se presenta hermosa, aunque se siente ya necesidad de que llueva; no han empezado aun los frios y se teme que se pronuncie la seca al entrar estos.

Seria una calamidad si tal ocurriese.

—Se ofrecen varias ventas de ganado vacuno y lanar, pero no hay demanda.

Y en Mercedes se venden tambien muchas propiedades raices, pero faltan compradores.

—La única mejora material que se ha hecho en la quincena, es la compostura de la «calle de la Asamblea», realizada por los vecinos de esta ayudados de la policía.

—Muy en breve debe establecerse la sucursal del Banco de Paysandú estando ya allanadas todas las dificultades.

Actualmente se prepara la casa que debe ocupar en esta ciudad «calle de Montevideo.»

—Nos aseguran que en estos dias debe echarse al agua en el puerto del Riachuelo (Buenos Aires) el vaporcito que ha comprado el Sr. Meirelles de Castro para la navegacion de nuestro rio hasta su embocadura en el Yaguarí. Y que para el 15 del entrante á mas tardar estará en nuestro puerto.

—Al fin tenemos Juez de Paz: fué elegido para desempeñar este empleo en la primera seccion que corresponde á esta ciudad, el Sr. D. José Julian Mernies.

No sabemos aun quienes serán los electos, para Soriano y Perdido.

—El Sr. Amilivia, nuestro apreciable cura, sigue muy mal de salud.

La enfermedad que le aqueja es en la garganta, y ya le priva la voz, á tal estremo, que apenas se le oye cuando habla.

—El 19 de Abril, glorioso aniversario de los 33, pasó silencioso, como hace tiempo se ven pasar esos grandes dias de la Patria Oriental.

RUMORES DE INVASION.

Nos aseguran que el Gobierno ha impartido órdenes á los departamentos para organizar sus respectivas fuerzas.

Pocos dias mas, y el país entero se hallará en armas con un poder respetable, capaz de anonadar á los invasores.

No faltará quien diga que estos son juegos de la política electoral que hoy se debate, y bien puede ser.

Pero tenemos motivos para no creer infundados los temores de invasion.

Flores ha dicho que no vendrá á su país mientras dominen sus adversarios políticos, aunque le ofrezcan garantías, porque seria para vivir en el ostracismo; que cuando sufra de nostalgia, mas bien vendrá á hacerse matar en los campos de batalla, y no se dejará envolver en una celada.

Meditando un momento sobre este dicho, que nos consta, y teniendo en cuenta la escision formada por el partido de la actualidad, de la que resultan muchos descontentos, no podemos sinó creer que el hombre no ha renunciado á ese pensamiento perturbador.

¿Pero se atreverá á realizarlo cuando vea á ...

Corren tantas y tan contradictorias noticias que es preferible no dar crédito á ninguna, pues es sabido que en estos momentos las mentiras brotan de todas partes.

Sigue su curso la cuestion Dorrey por marcacion de animales ajenos.

Aquí concluyo, porque el tambor nos llama al cuartel. El motivo lo ignoro, pero me imagino que no será de gran importancia.

EXTERIOR

Confederacion Argentina.

DERROTA DE ...

...

momentos, así que se obtenga se le avisará á V. E. oportunamente.

Entre tanto se le remite un boletin impreso que contiene el triunfo, por el cual felicito á V. E.

Dios guarde á V. E. LUIS MOLINA.

BOLETIN DE NOTICIAS.

Espléndido triunfo.

Acaba de ser completamente batido el asesino Clavero, como se verá por el parte y la carta adjunta. El triunfo de la ley ha sido espléndido.

¡Honor á la valiente Guardia Nacional de Mendoza, que ha sabido escarmentar á los bandidos!

Un hurra al cuerpo de policía que se ha conducido con tanta intrepidez en esta gloriosa accion.

Hé aquí los partes:

Independencia, Abril 13 de 1863.

A su señoría el Sr. Ministro de Gobierno

El infrascripto se hace un deber de poner en su conocimiento que hoy á las seis de la mañana ha sido batido el vándalo Clavero en el lugar denominado «Algarrobo grande» y ha sido deshecho completísimamente, quedando en el campo de batalla muchos muertos de la parte contraria, y solo han bastado dos escuadrones de caballería para obtener el triunfo: recomendándose al piquete de Policía, que ha peleado con bravura, y es cuanto tengo por lo pronto que poner en conocimiento de su Señoría Q. D. G.

José M. Puebla.

Sr. C. Antonio Urizar.

Querido Antuco.

En el momento de recibir este, mandarás un médico porque está gravemente herido Nicanor: que se venga á lo del Sr. D. José Manuel Puebla, que este este señor le indicará el punto donde está. La vanguardia que se componía solamente de 100 hombres fué suficiente para derrotar completamente á los bandidos: los muertos son como 25, y los nuestros no pasarán de 3 ó 4; sin embargo que no sé con certeza: se les tomó toda la caballada y se les persigue con encarnizamiento. Este encuentro fué en la calle de D. Isaac Estrella. Tambien se les tomó una pieza de artillería pequeña.

Sin mas tiempo soy tu affmo.

Deoclecio García.

Abril 13 de 1863. *(El Nacional.)*

INAUGURACION DE LAS OBRAS DEL FERRO-CARRIL

El lunes 20 del corriente á las 12 del dia se encontraba ya concluida en el Rosario, en el breve espacio de unas cuantas horas el arreglo y ornamentacion del local destinado á la gran ceremonia.

Era á inmediaciones del cementerio antiguo.

En una planicie cubierta de verdura, y á corta distancia de la barranca del Paraná, elevábase un espacioso anfiteatro coronado por centenares de banderas de todas las naciones.

La poblacion entera á pié, á caballo, en carruajes, habíase dado cita á aquel paraje que presentaba el cuadro mas animado.

A las 2 de la tarde llegó el presidente de la República con su comitiva, y entrando por la calle formada por el batallon 1.° de línea, ocupó el tablado del centro en medio de un inmenso concurso de espectadores.

La ceremonia de inauguracion fué sencilla, pero solemne y tocante.

El Sacerdote bendijo la tierra, y el presidente de la República tomando en sus manos el pico y sucesivamente la pala, dió el golpe con el cual quedaba simbolizada la iniciacion de los trabajos prácticos.

Despues de este acto, el Sacerdote leyó un discurso alusivo á la instalacion, luego tomó la palabra el Presidente de la República, y con la elocuencia y brillantez que caracterizan su oratoria pronunció una alocucion que terminó dominada por el estruendo de los aplausos.

Al concluir arrojó algunas medallas conmemorativas

Hablaron sucesivamente el Dr. Zubiria, y Mr. Wheelright, jirando en la órbita de la importancia de la obra y de los inmensos bienes que estaba llamada á producir.

Así fué efectuada y terminó en el mayor órden y en medio de la mas íntima satisfaccion pública, la sencilla ceremonia de inauguracion de las obras del primer ferro-carril que cruzará los desiertos de la República Argentina, colmándose al fin las aspiraciones del país, que cifra en ese monumento de civilizacion, la consolidacion perpétua de su paz y el principio de su prosperidad.

El resto del dia fué consagrado por el pueblo *soberano*, al juego de sortija, y otras diversiones de este jénero, habiendo tenido pan y *carne con cuero* á discrecion, obsequiados por la pródiga mano de la Municipalidad.

La noche de este memorable dia fué cerrada con iluminaciones, fuegos artificiales, gran paseo en la plaza, poblada de una inmensa concurrencia y retreta á tres bandas militares, incluyendo la magnífica que ha acompañado al Presidente, y que ha llamado justamente la atencion, por su maestría artística. *(El Diario.)*

INAUGURACION DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS.

La Escuela de artes y oficios que ha tenido la fortuna de hacer sus primeros ensayos preparando bajo su direccion y ejecucion el local para las solemnidades de inauguracion del ferro carril, tuvo tambien su apertura oficial el dia 22 del corriente.

Concurrió á ella el Presidente de la República.

Despues de un himno religioso con que se inició la solemnidad, el capellan del establecimiento pronunció un discurso desde el púlpito del Oratorio. El Jeneral Mitre habló igualmente, y terminó el acto por un tercer discurso leido por uno de los directores, el Sr. Santana.

La Escuela de Artes, queda pues instalada oficialmente. *(Idem.)*

Polonia.

Dicen de Posen que en la noche del 17 de Febrero tomaron los insurgentes la ciudad de Kouin por sorpresa, y que la guarnicion rusa huyó y se dispersó.

Los jefes de los insurgentes se han puesto de acuerdo para evitar encuentros parciales con los rusos, y cuando todo esté preparado dar una accion decidida, pues esperan que ganándola ó perdiéndola sea la señal del levantamiento de todo el país. *(La Época.)*

Viaje de la emperatriz Eugenia á Roma.

Roma, Febrero 24.

El rumor concerniente al proyectado viaje de la Emperatriz Eugenia á Roma, todavía problemático en Paris, parece que va cobrando algun crédito en la córte pontificia. A este viaje se atribuyen los preparativos que se hacen en el palacio Quirinal, en las habitaciones que ocupó el año pasado la Reina de Nápoles. Esta señora que, segun parece, regresará pronto, ocupará el palacio Farnesio. Hasta se llega al punto de precisarse que el viaje de la Emperatriz coincidirá con las fiestas de Pascua. *El Siglo*

Italia.

Noticias de Turin dicen que en la esposicion financiera hecha por Mr. Minghetti recuerda este ministro la historia de los cuatro últimos años y la causa de la disminucion de los ingresos y del aumento de los gastos. Hace constar que en 31 de diciembre de 1862, el déficit se elevaba á 374 millones.

Para el presupuesto de 1863, propone dos reformas: una arreglando el aumento de los gastos por un real decreto, y otra dividiendo el presupuesto en dos, uno ordinario y otro estraordinario.

El ministro hace ver la posibilidad de equilibrar los presupuestos dentro de cuatro años. Indica que se pueden realizar economías por valor de cien millones y valúa en sesenta el aumento natural de las rentas, producto de los impuestos ya votados. Propone el aumento de la contribucion territorial y la creacion de varios impuestos, obteniéndose por este medio el equilibrio entre gastos é ingresos.

Calculando el déficit que existe y el que es necesario prever hasta 1867, el ministro pide un empréstito de 700 millones efectivos á emitir en todo ó en parte cuando el ministerio lo juzgue oportuno.

Minghetti propone ademas la enagenacion de bienes nacionales por valor de 25 millones de duros y cree necesario limitar á 7 millones 500 mil duros la deuda flotante.

Para hacer frente á los acontecimientos estraordinarios indica la venta eventual de todos los bienes nacionales y de los caminos de hierro del Estado.

Como reserva deja la conversion en rentas consolidadas de muchos bienes de manos muertas.

El ministerio habla de organizacion del crédito hipotecario y de una reforma en este sentido, de la organizacion de compañías de caminos de hierro y de otras muchas reformas que se unen á su plan financiero. Minghetti tiene esperanzas de que el empréstito de 700 millones cubrirá definitivamente el déficit, y termina pidiendo con urgencia la aprobacion del proyecto de ley, porque es necesario aprovechar la calma política para arreglar la situacion financiera. La Cámara acogió con aplausos el discurso del ministro.

El crédito moviliario italiano ha aprobado por unanimidad su fusion con el crédito moviliario francés. *(La Época.)*

NOTICIAS DIVERSAS.

La educacion de las serpientes.

Kempfer, dice un periódico, nos esplica el cómo se arreglaba un bracman para amaestrar serpientes, que luego vendia enteramente domesticadas.

Conservaba 22 en otros tantos vasos de barro vidriado, bastante capaces para que las serpientes pudiesen ejecutar sus movimientos con facilidad, y tapados con una cobertera.

Cuando el calor del sol era moderado, hacia salir las serpientes de su vaso una despues de otra, y las ejercitaba por mas ó menos tiempo, segun el grado de hábito á que habian llegado, y segun los progresos que habian hecho.

Luego que la serpiente, despues de haber salido del vaso empezaba á huir, el director, con una varilla, la hacia volver la cara, y en el instante en que la serpiente iba á tirarse sobre él, la presentaba el vaso, del cual se servia como de un escudo para parar sus golpes; de modo que viendo el animal la inutilidad de todos sus esfuerzos, se via obligado á retroceder.

Esta especie de lucha se continuaba por espacio de un cuarto ó media hora, y durante aquel tiempo la serpiente, teniendo siempre su piel hinchada y enseñando los dientes, seguia todos los movimientos del escudo que le oponian. Así se acostumbraba la serpiente poco á poco á enderezarse por sí misma luego que se le presentaba el vaso, del cual se prescindia luego sustituyendo la mano cerrada, conteniéndose el animal por no chocar contra el obstáculo que de continuo tenia delante de sus ojos.

El charlatan acompañaba la danza de la serpiente con una cantinela para completar la ilusion del espectáculo.

Pero como á pesar de su destreza y de sus precauciones, podia ser mordido y perder la vida, habia tenido antes el cuidado de quitar á la serpiente su veneno, haciéndola morder repetidas veces un pedazo de paño, en el cual dejaba su venenoso licor.

Era preciso que la operacion se repitiese varias veces, pues el veneno se renueva, y tambien era necesario cuidase de que la serpiente no comiese sobre todo yerba fresca, pues el veneno se reproducia casi instantáneamente.

Con tales requisitos, si el charlatan era mordido, quedaba con una leve herida; pues es fácil adivinar que aquella raiz, cuyas virtudes eran tan encomiadas, no podia tener la de preservar de las mordeduras del reptil.

(Semanario Popular.)

Nueva pólvora.

Un capitan del ejército prusiano, el señor Schultze, ha inventado una nueva pólvora en que, sin variar los elementos constitutivos de la pólvora comun, pero sí modificándolos y purificándolos, tiene las ventajas siguientes: cuesta la mitad del precio que la que hoy se usa, produce muy poco humo, apenas mancha las armas, tiene mayor fuerza espansiva y es mas igual en el tiro.

Ademas de esto, segun su autor, puede fabricarse, conservarse y trasladarse sin temor alguno de esplosion hasta el momento en que una rápida y última operacion la dá esta propiedad.

(La Época.)

El aluminium.

Hace pocos dias que Mr. Perdonnet, director de la Escuela central de artes y oficios de Paris, dió un gran banquete á sus amigos, entre los cuales se encontraban Mr. Thouvenel y monsieur Chevalier. Al llegar los postres colocaron delante de cada uno de los convidados un cubierto pequeño de forma elegante y artísticamente cincelado.

Antes de levantarse de la mesa dijo el dueño de la casa:

—Señores, hacedme el favor de llevaros el cubierto de los postres.

Los concurrentes se miraron unos á otros llenos de confusion: los cubiertos parecian de un valor estraordinario.

—Creo, añadió Mr. de Perdonnet, que no vacilaréis al saber que son de bronce de *aluminium*.

¿Quién diria á Wohler, el célebre crítico aleman al cual se debe el descubrimiento del *aluminium*, que aquellos polvitos de un color gris que con tanto trabajo obtenia, y cuyo valor era cien veces mayor que el del oro, habia de ser primera materia de una gran industria cuarenta años despues de su descubrimiento? *(La Iberia.)*

Uniforme de los insurgentes polacos.

Una carta particular describe así el uniforme de los insurgentes polacos: chaqueta ajustada sin botones ni cordones, hecha de una especie de paño negro; un pantalon gris, un ancho cinturon de cuero, un bonete listado de rojo y borbado en negro, un fusil de dos cañones armado de bayoneta y un rewolver á la cintura. La caballería equipada del mismo modo con lanzas y banderolas con los colores polacos, rojo y blanco. Las banderas de estos llevan por un lado el águila blanca polaca y el caballero blanco lithuaniense, y por el otro la imágen de Nuestra Señora de Czentochau, con la siguiente leyenda: «Por nuestra libertad y por la vuestra.» *(Idem.)*

Suscricion en favor de los polacos.

EL SIECLE ha recibido una peticion de muchos ciudadanos de Paris, dirigida al Senado, con el objeto de que la Francia, pagando á la Polonia una antigua deuda de gratitud y de honor, haga por ella lo que no hizo en 1830 ni en 1848.

La suscricion abierta en las oficinas de dicho periódico en favor de los polacos ascendia á 23.000 francos.

Las señoras francesas han mostrado tambien los sentimientos que les inspira la causa de Polonia, por medio de una peticion dirigida al emperador, en la cual se lee el párrafo siguiente:

«Señor:

Cuando se tiene el honor de ser la Francia, es decir, una nacion de cincuenta millones de almas, que tiene gran peso en los destinos humanos, que posee el vivo instinto de la solidaridad de los pueblos, que se indigna y sufre cuando vé oprimir y sufrir, creemos que no se puede de ningun modo asistir con los brazos cruzados á la agonía de una nacion, imitando á los que permanecen impasibles oyendo gritar: «¡Qué me asesinan!»

La iniciativa de esta peticion corresponde á Mad. d'Hericourt y lleva millares de firmas.

(La Discusion).

GACETILLA

Memorias de un guardia nacional.—De la cartera de un compañero de fatigas aficionado á la literatura, copiamos los siguientes apuntes históricos.

Domingo 19.—Feroz é inesplicable jabon. Un bárbaro sargento me arrancó del teatro y me condujo al cuartel. Los ojos de mi amada, al separarnos, eran dos cataratas de lágrimas, mas grandes que el Niágara.

Al toque de diana levantéme; mis costillas lanzaban ayes desgarradores, mi levita negra de gran parada habia cambiado de color y mi querido sombrero comprado *al crédito* en lo de Ferrer, habia sido asesinado á bayonetazos!! Ignoro lo que pasó despues, porque cai desmayado en brazos del teniente; —miento, cai muerto porqué aquellas heridas instantáneamente se reprodujeron en mi corazon.

Lunes 20.—A pesar de los ruegos de mi amada marché al cuartel con el uniforme de la patria. A las 11 me venció Morfeo y pasé la noche agradablemente, recibiendo de vez en cuando, con santa paciencia, las caricias de una canana lanzada al aire por mis alegres compañeros. Como recuerdos llevé un chichon en la frente y un rasguño en la nariz.

Martes 21.—Este ha sido el mejor dia de mi vida militar. Soñando con los invasores, obedecí al instinto, á la propia conservacion, y eché á correr en direccion á la calle, con la velocidad que en tales casos se adquiere aunque jamás se hayan recibido lecciones de gimnástica. Calculo que andaba á razon de 50 millas por hora, y probablemente ahora me hallaria en Australia sinó hubiera tropezado con la culata del fusil de un centinela. Debo advertir que no me asusté y que mis buenos camaradas se rieron mucho del suceso.

Miércoles 22.—Hostigado por el sueño, hice la *rabona* acordándome de la época feliz en que estudiaba la cartilla.

Jueves 23.—La negra idea de ir á la tipa me quita el apetito. A las 2 de la tarde desafío á un trozo de jamon, pero desgraciadamente olfateó á Basoa que me busca y corro á esconderme debajo de la cama. En esta crítica posicion paso la noche mas detestable que imaginerse puede.

Viernes 24.—Observo por el ojo de la cerradura y á nadie veo. Considerando la desesperacion de mi amada, salgo á la calle decidido á batirme con quien intente detenerme. Al doblar una esquina descubro al sargento con su formidable machete; quiero huir, pero ¡oh fenómeno! mis piés están clavados en el suelo. Aproximase mi enemigo, me coje de un brazo y así me lleva al cuartel, de donde paso al mirador despues de un breve interrogatorio. De nada sirvió mi elocuente defensa fundada en que padecia de un terrible dolor de muelas complicado con sabañones. Dos horas despues, los dioses se compadecieron de mi suerte enviándome tres compañeros de tipa los cuales traian abundante provision de víveres.

Sábado 25—Continúo en la jaula, y de ello me felicito porque hoy se cumple el duodécimo plazo para salvar mi honor pagando el sombrero (Q. E. P. D.) He recibido un consuelo, un obsequio *ad hoc* de mi adorada prenda, que consiste en seis rebanadas de salchichon y un pan francés. ¡La pobrecita ha gastado todos sus ahorros!.... No dudo de que las mugeres son ángeles cuando se portan de esta manera, prosáica si se quiere, pero adecuada á las circunstancias.

Domingo 26—Recibo un responso y salgo en libertad.... ¡qué hermosa es la libertad! con razon por ella se matan los polacos. Corro á casa de mi tormento y con la franqueza del soldado la digo todo lo que le hubiera dicho en los dias en que el sargento se dignó cortar las comunicaciones. ¡Oh! las mugeres son muy sensibles; así que me vió se echó á llorar de gozo, asegurándome que durante mi ausencia habia estado encerrada. ¡Qué fidelidad!.... Así transcurrieron las horas, hasta que el ruido del tambor volvió á separarnos. Tal es mi historia de la semana revolucionaria: ¡quiera el cielo que no caiga en manos de los pícaros gacetilleros, para quienes los sucesos mas sérios son petipiezas representadas por Cubas!! (Hay una firma que suprimimos por no descubrir al autor de estas memorias, cuyo original queda depositado en la Biblioteca Nacional.)

La lucha—Dícesenos que esa diversion fué un magnífico fiambre. No vacilamos en creerlo así, pues á fuerza de tanto repetirse ha llegado á ser indigesta.

Fray Bentos—De carta del 23 sacamos estas noticias:

Continúa la reunion de fuerzas y las partidas se cruzan desde Yaguarí hasta Roman Grande.

Dícese que cuatro individuos eran los que traian los cajones de armas que fueron tomados en *Caracoles*. Tomaron los caballos de un vecino y se llevaron un peon al cual lo dejaron en *Sanchez*. Parece que los capitaneaba un tal Caraballo.

Está arrestado el vecino de Caracoles Roque Lozano.

Los trabajos de campo están completamente paralizados.

Caprichos de la moda—Una revista de Paris dice lo siguiente sobre los bailes de trajes que allí se han verificado este invierno:

«Los bailes de trajes han presentado este año un carácter muy diferente de los de años atrás. Antes los disfraces obligados eran los de turco, templario, pompadour, griego, aldeano, gitano, polaco, ruso, español, chino, etc.; pero esta vez los convidados presentáronse vistiendo trajes mas poéticos.

Parece como si hubiera cierta tendencia dirijida á obligar á que los sastres y modistas aguzen su ingenio exigiéndoles trajes mas clásicos y sobre todo de mayor gusto. Así es que ahora hemos podido admirar héroes y heroinas pertenecientes á la mitología y á los tiempos de las hadas; en tanto que el mundo floral está tambien representando por concepciones felices que nos recuerdan las plantas mas aromáticas y deliciosas de los jardines.

El que circula por esta multitud caliente de variados colores, tropieza á lo mejor con una constelacion que se ha dignado abandonar el firmamento por algunas horas, aunque tal vez todos los esfuerzos de la imaginacion en este punto se han limitado á representar un signo del zodiaco sobre unas botas de terciopelo carmesí ó de raso blanco ó á cubrirse con un traje salpicado de estrellas.

En tanto que algunos dirigen sus miradas al espacio como si buscaran en él la inspiracion para un traje celeste, otros tratan de penetrar en las profundidades del averno en busca de algun disfraz tenebroso. Por ejemplo, en los diferentes bailes de trajes hemos visto aparecer el genio francés diabólico bajo variadas formas.

Tampoco se ha descuidado el elemento líquido, y viéronse flotar libremente por los salones distintos individuos del reino de las olas. Creo que los sastres y las modistas en sus caprichosas producciones deberán prescindir en lo sucesivo ó tener muy poco en cuenta los trajes nacionales ó históricos.

Antiguamente ya se sabia que un buen disfraz costaba 500 francos; hoy el *minimum* suele ser 10,000 francos. EL SPORT refiere algunas anécdotas acerca de las estravagancias que se han visto este año entre los concurrentes á las reuniones imperiales. ¡Qué imaginacion tan fecunda la de la modista que aconsejó á una linda marquesa que se presentase figurando el bosque de Boloña con un traje que á pesar de ser solamente de seda y gasa representaba la moderada suma de 30,000 francos! Otra bella notabilidad de la moda vestida de Venus, no gastó mas que la friolera de 25,000 francos en seda y demas accesorios de raso; y si las alas hubiesen sido formadas de diamantes, como se habia propuesto la fingida diosa, hubiera gastado la renta de dos años de una de las propiedades mas ricas de Francia.»

El Salto.—Suponemos que ese paquete nos favorecerá hoy con un variado surtido de novedades, si las hay. Es muy triste estar completamente en ayunas, precisamente cuando mas se desea satisfacer la curiosidad.

La duda en estos momentos, es un suplicio igual al de Tántalo, en particular para los periodistas á quienes supone siempre el público muy enterados de lo que se sucede, aun que en realidad estén completamente á oscuras y esperando el santo advenimiento.

Mercedes—El completo silencio del *Imparcial*, del *Eco* y de nuestra correspondencia de fecha 23, nos induce á creer que hasta entonces nada de nuevo se sabia allí sobre el grupo que abandonó los cajones de armas y se ocultó en los montes de Caracoles. Sin embargo los términos de nuestra correspondencia de Mercedes y sobre todo el final, hacen sospechar que la autoridad habia tomado ó iba á tomar alguna medida, tal vez con el objeto de esplorar los montes, como lo anunció *El País* fijando el dia 22 para esa operacion.

Albricias dilettanti!—Se nos informa que es muy probable que en el próximo paquete parta el infatigable empresario Pestalardo, con el objeto de contratar una compañía lírica para estos teatros.

El «Villa del Salto»—Este vapor ha empezado ya á desempeñar sus nuevas funciones.

A él se reduce nuestra escuadra nacional mientras duren las actuales circunstancias.

Hambre de noticias—Los periódicos de la otra orilla manifiestan hambre estraordinaria de noticias de este país. Todo cuanto se refiere á la invasion lo copian afanosos, y además agregan algo que llegan á saber por los patrones del cabotaje, que generalmente en momentos de agitacion, tienen el privilegio de estar al cabo de lo que no ha sucedido, para satisfacer á los preguntones que los asaltan al desembarcar.

Sin duda alguna los patrones pasarán muy buenos ratos viendo rodar las bolas que han arrojado con tal de verse libres de los cargosos que se empeñan en obtener noticias que no existen.

Defunciones.—(Dia 25) Leonardo Salvo, italiano, 22 años, soltero; Guillermo Robledo, oriental, 70 años, viudo; Catalina Duarte, oriental, 8 años; Juana de los Santos, africana, 50 años, soltera. (Dia 27) Catalina Morales, española, 86 años, viuda; Juana Batallan, oriental, 28 años. soltera; Petrona Gomez, argentina, 2 años; José Seré, francés, 75 años, soltero; Fernando Aguilar, africano, 50 años, casado.

El cucu—De golpe y zumbido se ha convertido el cronista del *País* para con el *Siglo*, en una especie de *cucu* que asusta con los epígrafes en que condensa sus belicosos pensamientos.

Esa metamórfosis es sin duda el mas raro fenómeno de las circunstancias, tanto mas cuanto que el cólega arregla sus actos á lo que prescribe el catecismo del padre Astete.

Si el *Siglo* dice que hace frio, él asegura que estamos sobre las parrillas de San Lorenzo. Si su lenguaje es prudente, se enfada porque no es descabellado; y en una palabra, si dice que la O es redonda, el *cucu* afirma que es cuadrada y se queda muy orondo como si el mundo de Colon esperára su fallo para creer á pié juntillas.

En verdad que es muy pausible ese proceder!

Siga usted, querido, apretando los clavijas y roncando fuerte. No se arredre y prosiga desembotellando su *lógica singular* ensalzada hoy por nuestro redactor.

Apostamos á que hasta *Molinillo* rabia de envidia al engullirse los argumentos de hierro que en estos dias ha lanzado usted, con el cañon de su pluma y la pólvora de su inflamable chirúmen....

Tribunales—Despacho de los tribunales de apelaciones durante los seis últimos dias hábiles:

1.ª *Seccion.*

Resoluciones	3
Artículos	10
Trámites	51
Acuerdos de Justicia	7
Total	71

2ª *seccion.*

Resolucion definitiva en asuntos gubernativos-judiciales	1
Artículos	7
Acuerdos de justicia	7
Trámites	98
Total	113

Fuerzas.—Antenoche llegó la compañía urbana de San José, compuesta de ciento y tantos hombres. Dícese que se formará un nuevo batallon de línea.

D. Antonio Gonzalez.—Este ciudadano, vecino de Mercedes, condenado por el jurado de imprenta á dos meses de prision, se halla desde ayer en la cárcel de esta ciudad.

Premios.—Anteayer se verificó solemnemente la distribucion de premios por la Sociedad de Beneficencia de Señoras, á las niñas de las escuelas gratuitas tanto de esta ciudad como de la Union, Paso del Molino, Aguada, Cordon y Arroyo Seco, formando un total de mil dos cientas. Todo el pueblo asistió á ese acto grandioso, digno de la cultura de nuestra sociedad y de los afanes de la corporacion que tiene la noble tarea de velar por la educacion, propagándola y estimulando á la juventud.

La hora avanzada en que hemos obtenido los discursos y la estension de ellos, nos privan del placer de hacer una descripcion mas detenida del acto creyendo por otra parte que nuestros lectores nos agradecerán la preferencia que damos á esas bellas palabras cuya importancia la comprenderán perfectamente todos los amigos del progreso.

Discurso pronunciado por la Sra. Secretaria de la Sociedad Da. Dolores Oribe.

Señores:

¡Qué espectáculo tan tierno y tan imponente á la vez! ¡Cuántas reflexiones produce, á que importante estudio no se presta!

Digno y sublime es á la verdad el acto que hoy tiene lugar, y justamente consagrada la solemnidad que lo rodea.

Por modesta que sea la mision de la Junta Económico y de la Sociedad de Beneficencia respecto á la educacion primaria, esa mision es noble, es importante en sus fines, fecunda en sus resultados.

Proporcionar á gran número de niñas, cuyos padres no abundan en recursos, los medios de recibir gratuitamente, educacion doméstica, moral y religiosa es llenar una verdadera mision social.

No cabe el indiferentismo sobre el particular.

Que casi una generacion, por decirlo así, reciba ó no los primordiales elementos de educacion, es cuestion de porvenir, de bien ó mal estar futuro para la que le suceda.

Nadie desconoce que no es posible hallar mas tarde buenos ciudadanos, si los que hayan de darles vida ó inspirarles principios rectos, no los han recibido desde la infancia.

Por eso es doblemente justo elevar la categoría de actos como el presente á las mayores proporciones de publicidad y de esplendidez.

Por eso tambien es moralizador inspirar satisfaccion y entusiasmo á las mismas educandas.

Premiando el talento, la contraccion ó la virtud, se da noble estímulo á todas, se alienta á las perseverantes, se impulsa á las tardías, se produce la emulacion, se recompensa al mérito.

No de otro modo se conducen las sociedades humanas en su mas amplia espresion, en la vida de las naciones.

Quitad las distinciones sociales acordadas al verdadero mérito, suprimid los tributos de justicia al talento ó la virtud, y habreis convertido la humanidad en cadáver, habreis levantado una barrera fatal al progreso, al adelanto, á la mejora, al desarrollo de la inteligencia y del sentimiento—Mas todavía: habreis osado contrariar las leyes de la naturaleza moral, habreis pretendido contradecir la inspiracion de Dios.

Para nosotros que rendimos culto á la Democracia, y que estableciendo la igualdad solo reconoce-

ITINERARIO GENERAL.

CORREOS DEL INTERIOR.

Salidas

LOS MARTES—Piedras y Canelones.
Los 4, 9, 14, 19, 24 y penúltimo—Santa Lucia, Soriano, Maldonado, San José, Dolores, San Cárlos, Mercedes, Pando, Rocha, Cerro Largo y Artigas.
Los 4, 11, 19, 27—Florida, Durazno, Tacuarembó, Pando, y Minas.
Los 1º, 6, 11, 19 y 27—Santa Lucia, San José, Rosario, Colonia y Porongos.
Los 4, 14, 19 y penúltimo—Treinta y Tres.

Entradas.

Los 2, 7, 12, 17, 22 y 27—De Santa Lucia, San José, Mercedes, Soriano, Dolores, Pando, San Cárlos, Maldonado, Rocha, Cerro Largo y Artigas.
Los 1º, 8, 16 y 24—Florida, Durazno, Tacuarembó, Pando y Minas.
Los 3, 8, 13, 18, 23 y 28—Santa Lucia, San José, Rosario, Colonia y Porongos.
Los 2, 12, 17 y 26—Treinta y Tres.

Se previene al público que el presente itinerario empezará á tener efecto desde el 1º del entrante Mayo en adelante; cerrándose las balijas á las cuatro de la tarde.

Despues de esta hora las cartas que se echen en el buzon de esta Administracion General, quedarán detenidas hasta el siguiente Correo.

Mensagerias Orientales de D. A. Sienra.

25—Calle del Uruguay—25.

Salen de Montevideo á las 4 y media de la mañana.

LUNES—Santa Lucia, San José, Mercedes, Maldonado, San Cárlos y Rocha.
MARTES—Canelones, Santa Lucia, Florida y San José.
MIÉRCOLES—Santa Lucia, San José, Porongos, Rosario, Colonia, Florida, Durazno, Tacuarembó y Minas.
JUEVES—Canelones, Santa Lucia, San José.
VIERNES—Santa Lucia, San José, Mercedes, San Cárlos, Maldonado, Rocha.
SABADO—Canelones, Santa Lucia, Minas y San José.
DOMINGO—Santa Lucia, San José, Rosario, Colonia, Porongos, Florida y Durazno.
Los dias 5, 10, 15, 20, 25 y fin de mes—Cerro Largo y Artigas.

Entran en Montevideo en diferentes horas del dia.

LUNES—Canelones, Santa Lucia, San José, Rosario, Colonia, Porongos, Florida, Durazno y Tacuarembó.
MARTES—San Cárlos, Maldonado y Rocha.
MIÉRCOLES—Mercedes y Minas.
JUEVES—Santa Lucia, San José, Rosario, Colonia, Porongos, Florida y Durazno.
VIERNES—Canelones, Santa Lucia y San José.
SABADO—Santa Lucia, San José, Mercedes, San Cárlos, Maldonado, Rocha, Florida y Minas.
Los dias 1.º, 6, 11, 16, 21 y 26—Cerro Largo y Artigas.

Diligencias de Pando.

Agencia en la plaza de la Independencia, café de Malakoff.

Salen para Pando, todos los dias á las seis de la mañana y á las dos de la tarde, y entran á las 9 de la mañana y á las una de la tarde.

Diligencia de Canelones.

Plaza de la Independencia, café de Malakoff.—Sale para Canelones á las 6 de las mañana, los mártes, juéves, y sábado; llega los lúnes, miércoles y viérnes á las 11 de la mañana.

Diligencia de Santa Lucia.

Agencia en la calle del 18 de Julio, café Malakoff.—Sale para Santa Lucia á las 4 y media de la mañana, los martes y sábado; regresa á las 10 de la mañana, los lúnes y viernes.

Diligencia de las Piedras.

Agencia en la Confiteria del 18 de Julio, conocida por la de la BUENA MOZA.

Sale para las Piedras los dias lunes, miércoles y sábados á las 5 en punto de la tarde, y regresa los mismos dias, saliendo de aquel pueblo á las 6 de la mañana.

Carrera de los Omnibus.

La ESTRELLA, para el Paso del Molino.—Sale de Montevideo todos los dias á las 7 de la mañana y á las 5 de la tarde;—del Paso del Molino á....

Para la Union.—Empiezan sus viages redondos desde las · de la mañana hasta las 12, y desde las 2 de la tarde hasta las 7.

MOVIMIENTO DE VAPORES.

AJENCIA DE MIGUEL ALVAREZ Y HERMANO.

CALLE DE ZABALA, 48.

SALEN DE MONTEVIDEO (á las 5 de la tarde)

El Libertad.

Para Buenos Aires y la Colonia los lúnes, y regresa los jueves

El Salto.

Para Buenos Aires y puertos del Uruguay hasta el Salto los miércoles, y regresa los martes.

El Menay.

Para Buenos Aires los miércoles, y regresa los sábados.

El Libertad.

Para Buenos Aires y puertos del Paraná hasta la ciudad del mismo nombre los jueves, y regresa los domingos.

El Villa del Salto.

Para Buenos Aires, Colonia, Carmelo y Puertos del Uruguay hasta el Salto, los 5, 15 y 25 de cada mes, y regresa los 1 (ó 2,) 12 y 22,

Pulaski.

Para Buenos Aires y puertos del Uruguay los dias 9, 19 y 29 de cada mes, y regresa los dias 7, 17 y 27.

El Menay,

Para Buenos Aires, los sábados, y regresa los mártes.

AGENCIA DE JUAN J. BRIZUELA, CALLE DEL SARANDÍ, 188,

SALEN DE MONTEVIDEO (á las 5 de la tarde.)

Paraguarí.

Para Buenos Aires y Puertos del Paraná hasta la Asuncion el 14 y regresa el 13 del siguiente mes.

El Igurey.

Para Buenos Aires y Puertos del Paraná hasta la Asuncion el 28, y regresa el 27 del siguiente mes.

COMPAÑIA DE NAVEGACION DEL ALTO PARAGUAY.

101—*Cerrito*—101.

El Marquez de Olinda.

Para Buenos Aires, Curumbá, Cuyabá y puertos intermedios, sale alternativamente un mes el 3 y en el siguiente el 17; llegando en este puerto alternativamente un mes del 4 al 6 y en el siguiente mes del 21 al 26.

AJENCIA DE PAQUETES BRASILEROS,

101—*Cerrito*—101.

El Tocantins ó el Apa.

Hace la carrera de Rio de Janeiro á Montevideo, con escalas en Santa Catalina, Rio Grande y Puerto Alegre.

Sale de Rio Janeiro el 6 de cada mes.

Llega á Montevideo el 12 ó el 13 y vuelve á salir 30 horas despues de su llegada.

PAQUETE INGLES "MERSEY."

Llega del 12 al 13 de cada mes de Rio de Janeiro con la Balija de Southampton y puertos intermedios.

Sale para Buenos Ayres el mismo dia ó el dia siguiente; y vuelve de este último puerto el 28 ó el 29, siguiendo para Rio de Janeiro con la balija para Europa y puertos intermedios del 30 al 31 de cada mes.

PAQUEBOT POSTE FRANCES "SAINTONGE"

Llega del 29 al 30 de cada mes de Rio de Janeiro con la balija de Burdeos y puertos intermedios.

Sale para Buenos Ayres el mismo dia ó el dia siguiente y vuelve de este último puerto el 15 de cada mes, siguiendo para Rio de Janeiro, con la balija para Europa y puertos intermedios, el 17 del mismo.